

# LAS BARRIADAS COMO UNA NECESIDAD CAPITALISTA

¿Cuál es la significación que tienen los habitantes de las barriadas urbanas en el desarrollo del capitalismo? En **Lucha Urbana...** a partir de un riguroso estudio de caso en la Colonia Ajusco del D.F., se presenta una respuesta novedosa y sistemática que rebasa los planteamientos de la teoría marginalista. Si al interior de ella se pretende ubicar a la población desempleada, subempleada y aún a los pequeños productores urbanos (carpinteros, maquileros, etc.) como individuos al margen del desarrollo capitalista y de la acumulación de capital -o en el mejor de los casos como parte del ejército industrial de reserva- en este texto se les ubica como producto del desarrollo capitalista y, sobre todo, como uno de los fundamentos para la acumulación de capital. Se pone de manifiesto el surgimiento de nuevas formas de explotación en el área urbana, donde la extracción de plusvalor no se encuentra en el proceso inmediato de producción sino fundamentalmente en la circulación.

Al analizar las causas que originan los procesos migratorios campo-ciudad, se entra en la discusión actual sobre la problemática campesina en lo que respecta a la existencia de la articulación de modos de producción y al problema de la descampesinización. A pesar de que no se efectúa un análisis extenso sobre estos puntos -pues los objetivos de este texto se centran en la cuestión urbana- se hacen, no obstante, una serie de planteamientos valiosos, buena razón por la cual el lector interesado en el tema no debe pasar por alto este texto.

La migración se concibe como un resultado de la penetración de las relaciones capitalistas en el campo. Pero esto no significa que exista un proceso generalizado y dominante de proletarianización y descampesinización en el medio rural. Es importante detenernos en este punto, pues es uno de los fundamentales de

la actual discusión sobre el campesinado. La migración hacia la ciudad, y la incorporación de los migrantes a otros sectores de la economía, se concibe como consecuencia de factores tales como la aparición de tecnología y el consecuente desplazo de mano de obra, así como de la mala calidad de la tierra que en algunas regiones ha imposibilitado su asimilación al desarrollo capitalista. Esto, aunado al crecimiento natural de la población, ha provocado que la migración sea la 'válvula de escape' y un recurso para la sobrevivencia.

Los planteamientos clásicos formulados por Marx sobre la producción campesina, la artesanal y la manufacturera, se basan en un modelo similar al inglés, donde tanto el trabajo campesino como el artesanal y manufacturero son finalmente desplazados por las relaciones típicas del capitalismo. Es decir, los trabajadores que pertenecen a estas formas de producción se convertirán en proletarios, en asalariados de la gran industria. El desarrollo ulterior de la teoría marxista ha estado basado también en este modelo. Así, cuando en sociedades asimiladas por el desarrollo capitalista existen relaciones de producción diferentes, se las ha señalado como pertenecientes a un modo de producción anterior que, aunque en vías de desaparición, está articulado al capitalista por mecanismos que todavía no están lo suficientemente claros. Por el contrario, en **Lucha Urbana...** desde la perspectiva de la acumulación de capital, se demuestra que, al igual que la pequeña propiedad campesina, la artesanal y la manufacturera, lejos de desaparecer, son impulsadas, puesto que son necesarias para la acumulación de capital. No se trata, por consiguiente, de que sean

residuos de viejos modos de producción.

En **Lucha Urbana...** se muestra la forma concreta de explotación a la que están sometidos los pequeños productores urbanos y los comerciantes en pequeño de las barriadas urbanas. Se recurre a las estadísticas para señalar el incremento de estas actividades, pero la demostración se efectúa analizando casos concretos de trabajadores no asalariados. De este modo, en cuanto a los artesanos y manufactureros, se puede observar que el proceso de extracción de plusvalía se realiza cuando llevan al mercado mercancías, que contienen trabajo excedente que no es pagado. Estas mercancías fueron producidas bajo relaciones de propiedad formal, donde el dueño de los talleres, el supuesto propietario, recibe apenas el equivalente al salario. Se demuestra que bajo la apariencia de la propiedad formal, el capital en su conjunto se ahorra los costos de instalación de locales, instrumentos de trabajo y prestaciones a los trabajadores, costos que tendría que solventar si la producción de estas mercancías estuviera a su cargo. Se trata pues, de una forma de trabajo a domicilio refundionalizada. De la misma manera, los trabajadores de los pequeños comercios localizados en estas zonas, favorecen la acumulación de capital comercial de quien son, en realidad, empleados, no obstante la apariencia de la propiedad.

El capital se beneficia de ellos porque, al ser empleados no pagados, ellos mismos tienen que hacer los gastos de instalación de los comercios, realizan las mercancías y amplían el mercado de consumo.

Por otra parte, en **Lucha Urbana...** se puede apreciar claramente que la existencia de trabajadores urbanos en

tales condiciones le ahorra también al capital los gastos que tendría que realizar para sostener al ejército industrial de reserva. Su manutención cae bajo las espaldas de quienes tienen ingresos bajo la existencia de redes sociales de ayuda mutua, que son, en realidad, mecanismos de redistribución implementados a partir de relaciones de parentesco, de identidad étnica y de compadrazgo. Además, la existencia de estas redes le resuelve al Estado el problema de proporcionar habitación y vivienda, tanto a los trabajadores como a los desempleados. Para su búsqueda y obtención, las redes sociales adquieren una importancia relevante. Otro planteamiento que se hace vinculando con el problema de la vivienda es que, el hecho de que sean los mismos trabajadores quienes tienen que procurársela, ofrece una ventaja política adicional para el Estado y para el capital: su búsqueda se torna en el eje central de atención de los trabajadores urbanos y se desvía la atención que pudieran tener para una lucha política amplia.

Sin embargo, se señala que la existencia de tales redes adquiere una gran importancia para la organización de la lucha de clases. Debido a su estructura, se facilita la expansión de las ideas revolucionarias y deben ser aprovechadas como el nivel organizativo mínimo para la lucha política.

Finalmente, hay que señalar que **Lucha Urbana y Acumulación de Capital** es un ejemplo claro y bien logrado de la utilización de la metodología antropológica circunscrita a las investigaciones urbanas; representa un paso adelante en cuanto a la comprensión del papel que los trabajadores urbanos tienen dentro del proceso de acumulación del capital.

**Lucha urbana y acumulación de capital.**  
Jorge Alonso (editor).  
Ediciones de la Casa Chata,  
México, 1980.

por

**Alejandro Figueroa**